

**Título: Actos de género en la escuela. Un análisis de las peleas entre jóvenes varones.**

**Autora:** Bertarelli, Paula

**Pertenencia Institucional:** Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC (CONICET- Beca de Postgrado tipo II)

**Mesa de trabajo:** 6. Jóvenes y espacios educativos urbanos.

**Correo electrónico:** paubertarelli@hotmail.com

### **Resumen:**

En esta ponencia presento resultados parciales de la investigación que estoy desarrollando. En la misma indago en las relaciones entre actos de género y conflictos en las tramas de sociabilidad de las/los jóvenes en la escuela.

En esta ocasión comparto algunos análisis sobre los modos de hacer género de los jóvenes varones en las peleas entre ellos, recuperando aquellos relatos que hacen referencia a peleas que implican la utilización de la fuerza física o la amenaza de su uso.

Las/los jóvenes citan y reaccionan las normas sociales de género en las peleas entre ellos y en la construcción de relatos sobre las mismas. Los varones, aun los que no pelean, para (re) construir su masculinidad tienen que demostrar recurrentemente que son capaces de pelear con otros varones, que no son “cagones”. Me interesa profundizar, tomando como analizador a las peleas, en cómo en sus actos los jóvenes (re) producen modelos de masculinidades hegemónicas y se diferencian de “lo gay” y “lo femenino”. Desarrollo también cómo las distintas masculinidades se relacionan diferencialmente con la violencia.

Las voces y actos registrados pertenecen a jóvenes que en el año 2011 y 2012 cursaban 4º año de una escuela pública de la ciudad de Córdoba.

**Palabras clave:** Jóvenes- Género-Escuela-Peleas-Masculinidades

### **Abstarct:**

This paper presents partial results of the doctoral research I am developing. In which I explore the relationships between acts of gender and conflict at youngsters' school sociability networks.

In this occasion I share some analysis on the ways in which boys do gender through fights, recovering those accounts referring to fights involving the use of physical force or the threat of its use.

Young boys quote and reenact gender rules through fights between them and within the construction of accounts about these. Young boys, even those who do not fight, in order to (re) construct their masculinity have to prove repeatedly that they are able to fight with other boys, that they are not "wimps". Taking fights as an analyzer, my interest is to explore how youngsters' acts (re) produce hegemonic masculinity models that differ from "gay" and "feminine" ways. We also develop how different masculinities are differentially related to violence.

The voices and acts registered belong to youngsters who during the years 2011 and 2012 were doing the fourth year in a public school of Cordoba city.

Key words: Youngsters- Gender- School -Fights-Masculinities

## **Actos de género en la escuela**

### **Un análisis de las peleas entre jóvenes varones**

#### **Introducción**

En este trabajo presento algunos resultados del proyecto de investigación que estoy desarrollando en el que indago en las relaciones entre actos de género y conflictos entre jóvenes en la escuela.<sup>i</sup>

Desde esta investigación sostenemos que en tanto aparato mediante el cual tiene lugar la producción y la normalización de lo masculino y lo femenino (Butler, 2005), el género opera en las prácticas de socialización juveniles, es un elemento constitutivo de las relaciones entre las/os jóvenes. El género es un hacer, una construcción sostenida por actos (Butler, 2001), supone una manera de vivir el cuerpo con y para otros (Butler 2009); es un logro rutinario, metódico y recurrente, un hacer situado que se produce en la interacción (West y Zimmerman, 1999). Entendemos desde esta perspectiva que las/os jóvenes hacen género en sus tramas de sociabilidad y que sus actuaciones de género están ligadas a los procesos de diferenciación, clasificación y jerarquización que se producen en sus relaciones. Además, si el cumplimiento de ciertas normas de género hace que una persona sea reconocible (Butler, 2009), podemos pensar que los actos de

género de las/os jóvenes se ponen en juego en la búsqueda de reconocimiento en sus procesos relacionales.

Desde algunos estudios se ha señalado como la violencia tiene un elevado valor simbólico en la adquisición de la identidad masculina, sirviendo, muchas veces, para obtener y sostener posiciones de prestigio (Subirats, 1999, Fainsod 2006). La hombría depende de la agresividad, de la audacia, del coraje, de enfrentarse a riesgos y de utilizar la violencia como modo de resolver conflictos (Burín y Meler, 2000). Sin embargo, las distintas masculinidades se relacionan diferencialmente con la violencia (Fainsod, 2006).

Entendiendo que las peleas son situaciones de expresión de violencia y que en las mismas los jóvenes actúan normas hegemónicas de masculinidad, en esta oportunidad presento los análisis realizados sobre las peleas entre los varones en la escuela, recuperando aquellos relatos que hacen referencia a situaciones que implican la utilización de la fuerza físicas o la amenaza de su uso. Atendiendo a la existencia de distintas masculinidades me interesa analizar la diversidad de prácticas de los jóvenes varones y las diferentes relaciones que establecen con la violencia.

Llevé a cabo el trabajo de campo en una escuela pública provincial de la ciudad de Córdoba. Realicé observaciones, entrevistas y grupos de discusión. Las voces registradas en los fragmentos de entrevistas que presento en esta ponencia pertenecen a jóvenes que en el año 2011 y 2012 cursaban 4º año.

### **“Hacerse el malo”**

Pude reconstruir en el relato de los/las jóvenes que lo esperable es que las peleas entre ellos/as sean entre varones. En el siguiente fragmento el joven dice sentir “asco y lástima” cuando las chicas pelean y que es “más normal” que lo hagan los chicos:

*PB: y en las peleas entre las chicas...¿ qué sentís cuando las ves?*

*G: asco y lástima siento...¿qué hacen dos chicas peleando?*

*(...)*

*PB: ¿En qué se diferencia una pelea entre varones y una entre mujeres?*

*G: La forma de pelear que tienen, porque las mujeres a menos que sea una mina que es muyyy machona la mayoría se agarra de los pelos y se tiran al piso entre las dos y cuando se tiran al piso se tironean de los pelos y se pegan cachetadas...en cambio los pibes siempre a las piñas y en algún momento uno lo tira al otro y lo empieza a cagar a patadas en el piso, son muy brutales...(...)...no me gusta que peleen las mujeres, tampoco me gusta que peleen los hombres, más por boludeces pero es como que queda más degradante en una mujer...para mí la mujer tiene que ser más mujer y no un tipo más, que pelee un chico es más normal porque los*

*hombres somos más agresivos, todo tiene una explicación química, todos los niveles de testosterona.* (Entrevista a joven, 2011).

Asimismo, el joven entrevistado describe cuáles serían las formas masculinas de pelear y cuáles las femeninas: las masculinas implicarían mayor agresividad (“brutales”) porque los varones por cuestiones “químicas” serían más agresivos. De esta manera, en las peleas se producen diferenciaciones intergenéricas, se delimitan modos apropiados de pelear, regulados por normas de género, para los varones y para las mujeres. Si las mujeres pelean como “varones” son consideradas “machonas”.

Siguiendo a West y Zimmerman (1999) hacer género significa crear diferencias que no son naturales, esenciales o biológicas entre varones y mujeres, pero una vez que esas diferencias han sido construidas se utilizan para reforzar la esencialidad de género. Como el trabajo interactivo está relacionado con lo que constituye ser un varón y ser una mujer, el trabajo no se ve como lo que hacen sino como parte de lo que son y de esta manera se constituye la naturaleza esencial, en este caso de los varones: “es más normal que pelean”, “por cuestiones químicas son más agresivos.”

Entre los varones se llevan a cabo prácticas relacionales que ellos definen como “hacerse el malo” o “hacerse el choro”<sup>ii</sup>. Pude reconstruir que para ellos/as el que se “hace el choro o el malo” busca problemas, busca pelea con la mirada (“te mira mal”), con el cuerpo (“te pechan”) o diciendo cosas (“bolaceando”); una característica del que se hace el choro es que generalmente busca problemas esperando que el otro se “achique”.

*E: ¿y por qué creen esto de que buscan pelear?*

*(...)*

*F: ... para llamar la atención del curso o por creerse los más del curso. Pero tampoco es así, porque un día cuando ellos, que se yo... se les hagan el malo a uno que no se le tienen que hacer el malo, ese los va a matar y de ahí van a aprender.*

*M: le va a acomodar todas las cosas en el lugar* (Entrevista grupal, 2012)

Un modo de “hacerse el malo” muy mencionado por los jóvenes “es hacerse el tecla”, el tecla es el que provoca por facebook pero cuando se encuentra cara a cara no pelea, “se caga.” Muchas de las peleas entre ellos en la escuela comenzarían porque alguno se le “hace el tecla” a otro.

Asimismo, para las/los jóvenes algunos de los motivos de las peleas entre los varones son: “hacerse el macho”, “hacerse ver”, “hacerse el hombre.”

En una entrevista una estudiante decía:

*Las peleas se dan porque alguno se quiere hacer el más macho que el otro...por chicas...muchas veces es por quién es más hábil que quién, porque si vos no peleas "ay que cagón"...a los varones no les gusta quedar así, tienen que hacer algo para demostrar lo que son y pelean...no sé si tanto por las chicas sino más por hacerse respetar"(Entrevista grupal, 2011)*

La masculinidad es una construcción sostenida por actos, los varones tienen que hacer para "ser más machos", en este caso, lo que deben hacer es pelear con otros varones o demostrar que pueden hacerlo. Pareciera que el que no hace, el que no cita en sus cuerpos la norma de la agresividad, de la dureza, de la audacia, corre el riesgo de ser considerado "un cagón" o de parecer "una chica." En este sentido, dos jóvenes mujeres decían:

*A: Si, aparte para mí el Manuel le tiene miedo al Jorge (...) es como que le tiene sustito, como si fuese una chica...como que se miran y Cristian se va, cuando ve que...por ahí cuando se acerca a la María y ve que está Jorge camina para el otro lado.(Entrevista grupal, 2011)*

A su vez, para ser "mejor vistos", para "tener respeto", para "hacerse ver" para ser conocidos y reconocidos en la escuela y por el grupo de amigos, los varones tienen que mostrar que "se la bancan", que tienen fuerza.

*J: (...)...después otra cosa que si se pelean el que gane va a ser mejor visto que el que pierde.*

*E:¿mejor visto por quién?*

*J: por el mismo colegio porque por ejemplo...yo le pego a él a mí me va a empezar a hablar más gente y me van a tener más respeto si él me gana a mí va a ser lo mismo, le van a tener más respeto a él...*

*(...)*

*E: recién decían que peleaban porque el que ganaba tenía más respeto...*

*J: de sus propios amigos porque si a mí me pegan...yo se que él me va decir:ey guacho está todo bien, pero el amigo del que me pegó lo va a incentivar más, le va a decir bien ahí, le pegaste, pegaste de vuelta... (Entrevista grupal, 2011)*

*E: X dicen que siempre se quiere meter...*

*H: si, es masoquista*

*E:¿ y por qué se quiere meter?*

*H: se quiere hacer ver todo el tiempo, que tiene fuerza, que se la banca. (Entrevista grupal, 2011)*

*E: pero decías que te tratan de "boludito" si no peleas en 1,2 y 3 que en 5 y 6 no tanto*

*N: no solo por no pelear sino que te ven muy débil, que no haces nada malo que siempre te portás bien, no sé como que piensan que porque el otro ya se cagó a trompadas varias veces y sabe pelear y él que nunca se peleó, siempre el bueno, el que no hace nada malo y te toman...siempre te joden y te toman como un boludo y por eso me pelee para darme respeto(Entrevista a joven, 2011).*

## “Te ven la pinta”

Reconstruí cierta lógica en el desarrollo de las pelás entre varones, desde esta lógica los varones provocan al que suponen que se va a “achicar”. Suposición basada en la construcción de la apariencia física. Pareciera que lo importante es demostrar que se quiere y puede pelear. En este sentido, la pelea se busca esperando que el otro “se achique” para mostrar que se “es superior” y “sentirse más seguros”.

*PB: ¿ Y entre los chicos por qué se dan las peleas?*

*G: la mayoría, por pinta, te ven vestido como yo y piensan que te le vas a achicar a cualquiera.*

*PB: ¿ Por qué?*

*G: Prejuicios, supongo que relacionan los pantalones apretados con mujeres y piensan que soy gay, piensan que te le vas a achicar, casi siempre se dan así las peleas, uno le ve la pinta al otro, piensan que se le va a achicar y el otro se le para y terminan peleando (...) Seguro que son inseguros de sí mismo y piensan que pegándole a alguien van a ser superiores, se van a sentir más seguros con ellos.* (Entrevista a joven, 2011).

En las peleas se diferencia al varón que no “se achica” de “lo gay” y “lo femenino”. Esta diferenciación estaría ligada a que, como dicen Burín y Meler (2000), la identidad masculina hegemónica se construye sobre tres pilares: que no es una mujer, que no es un bebe y que no es homosexual. Podemos pensar que en la construcción de las identidades masculinas hegemónicas las mujeres y los varones gays se constituyen, en palabras de Butler (2002), en el otro abyecto que forma un exterior constitutivo.

Si el género es un logro rutinario, metódico y recurrente (West y Zimmerman, 1999) interpretamos que una de las actividades rutinarias fundamentales de diferenciación de género es la construcción de lo estético. Entre los/las jóvenes hay una permanente lectura y valoración de dichas prácticas corporales; en palabras del joven: “te ven la pinta”; indicios corporales a partir de los que se construyen determinadas expectativas, en este caso: “si se viste como mujer o gay, no es hombre, se va a achicar.”

En las peleas se producen también diferenciaciones intragenéricas. En este sentido, se diferenciarían de “lo gay” no sólo a partir de su producción estética, sino también, como de las mujeres, desplegando determinados modos de pelear.

*E: ... estaban hablando como para ver si podían solucionar sus problemas, me doy vuelta, porque estaba buscando algo en mi mochila, me doy vuelta y ya se estaban agarrando de los pelos*

*L: De los pelos, qué eran gays... o minas?*

*E: Minas eran*

*L: Ah, bueno... (Entrevista grupal, 2011)*

Para Connell (1997) la homosexualidad es la depositaria de todo lo que es simbólicamente expelido de la masculinidad hegemónica; en este sentido, la homosexualidad se asimila fácilmente a la feminidad.

Asimismo, dentro de las “formas masculinas” de pelear pareciera haber diversidad, el despliegue de determinadas prácticas corpóreas en las peleas diferencian a los considerados por ellos/as “negros” de los que no lo son. Podemos pensar que en las peleas se producen también diferenciaciones intragenéricas ligadas a otras masculinidades no legítimas: la de “los negros.”<sup>iii</sup>

*D: Yo tengo un amigo que se agarró a las piñas y... que se yo... para pelear tenía la cara a dos metros de los brazos*

*L: Así pelean los negros*

*E: con las piernas también saben hacer*

*L: Pisan los pies, así y mandan la piña, es muy cualquiera...*

*E: ¿Cómo?*

*L: se pisan el pie como para que el otro no se mueva... (Entrevista grupal, 2011)*

### **“Hacerse el hombre”**

No todos los varones pelean, algunos no lo hacen, comentan que no les gusta, que no les parece bien o que es algo que hacen “los más chicos” o “los negros”. Sin embargo, aún cuando los varones dicen no pelear muchos aclaran que si quieren pueden hacerlo u ocasionar el mismo efecto de respetabilidad que los otros sin necesidad de pelear.

*Veníamos conversando sobre peleas entre ellos*

*PB: y vos... alguna situación en la que alguien te haya molestado*

*M: ... no, soy un chico tranquilo... **gano respeto con la mirada***

*(Entrevista Grupal, 2011)*

*E: **No me gusta pelear pero no quiere decir que no sepa hacerlo...nunca hay que dejar ponerse una mano encima...si se puede evitar mejor pero si hay que pelear...hay que pelear***  
*(Entrevista Grupal, 2011)*

En otras situaciones algunos jóvenes, aquellos cuya masculinidad por algún motivo es cuestionada, pareciera que tienen que “hacerse los malos” ante sus compañeros para mostrar que son “hombres.” Como plantean West y Zimmerman (1999) sus comportamientos están siendo evaluados y valorados en términos normativos de actitudes apropiadas a su categoría sexual y, en situaciones en las que se presenta

una "contradicción", deben probar que son seres esencialmente masculinos a pesar de ciertas apariencias que muestren lo contrario.

Por un lado, un estudiante que, según sus compañeras, no es "un gato"<sup>iv</sup> es bueno con la novia, "inocentón" y, para sus compañeros, el más "jodible", en la situación de entrevista parece tener que demostrar ante los otros varones presentes que no es "blandito", que él también pelea.

Cuanta un problema con un compañero que tuvo otro año

L: y le pegaste?

D: él... me di vuelta y me pegó un chasqui, yo me di vuelta y le pegué un chasqui, se dio vuelta se levanta y me pega él a mí, entonces yo voy me doy vuelta y **nos cagamos a trompadas ahí en el curso**...nos separaron ...y bueno después, al día siguiente, **se me seguía haciendo el machito asique directamente le dije si se la bancaba a la salida y bueno y nos agarramos a la salida**...

L: ahhhh (irónicamente)

D: ... y **lo terminé cagando a trompadas dos veces** y después al tercer día de vuelta quería ...para que si no vales ni un chirlo

L: ahhh, que ganador (irónicamente)

D: más vale culiado... nada, después de ahí ya no hubo más problemas, a él lo terminaron echando y...

E: ¿pero por qué te molestaba?

L: porque le veía la cara de boludo, la pinta de salame... **lo vieron así medio blandito que no se la bancaba**

D: si, por eso, o sea nunca buscaba bronca y era re santito

(...)

L: ahhh te rebajaba encima, porque no le arrancaste la cabeza de un bollo

D: no, **si me rebajaba porque me tenía miedo...sino lo hubiera cagado a trompadas de vuelta**(Entrevista grupal, 2011)

Por otro lado, un joven que le cuenta a su grupo de amigos varones que es bisexual se "hace el malo" con ellos para demostrar que es "hombre."

E: y el chabón después de que nos contó eso cambió una banda, cambió, se empezó a amotinar, **se hacía más el malo con nosotros.**

M: como **para hacerse más hombre**, cuando ya sabemos que es puto

E: como él nos contó eso, no sé, se nos hacía el malo a nosotros, como diciendo: soy hombre, que se yo qué

PB: ¿se les hacía el malo?

E: así, a nosotros, por cualquier cosa ya nos quería empujar, por cualquier cosa, por lo que sea (Entrevista grupal, 2012).

### **"Si es mano a mano no me meto"**

El despliegue de las peleas parece estar también reglamentado y atravesado por normas de género. Si uno decide pelear tiene que hacerlo solo, los amigos no deben intervenir, la pelea tiene que ser "mano a mano", sino puede ser visto como un "maricón". Sólo en las situaciones en las que se empiezan a meter otros, cuando lo



“agarran de gato”, o cuando hay una distancia física o de edad (uno es “más chiquito” que otro) podrían intervenir.

*E: o sea, si vos ves esas situaciones generalmente, separás*

*L: Sí, si son amigos míos no*

*E: ¿si son amigos no?*

*L: Si son amigos no, porque sé cómo es la bronca, pero si son gente que no conozco, pero del cole, voy y los separo... le digo, por qué andan peleando, que se yo...*

*E: pero si son amigos decís que sabés...*

*L: Pero si son amigos míos y uno es como chiquitito y el otro es como un gigante, entonces sí los separo, no voy a dejar que lo caguen a piñas.*(Entrevista grupal, 2011)

*E: cuando vos ves una pelea entre varones, qué haces?*

*G: Si es amigo mío separo y si me pegan cuando intento separar reparto...*

*E: Y si no es amigo tuyo?*

*G: nada...Ahora si mi amigo dice que es mano a mano y que no se meta nadie, no me meto*

*K: si lo agarran de gato, ahí si*

*G: si lo agarran de atrás ahí si hay que saltar*

*E: ¿si lo agarran de gato?*

*G: si es una pelea mano a mano y se están peleando y después salta otro como para pisarle la cabeza, dos contra uno sí... pero si dicen que es mano a mano y se cagan a puñetes y cagan a puñetes a tu amigo, se jode por boludo, dijeron que era mano a mano...*(Entrevista grupal, 2011)

Las peleas son, generalmente, entre mujeres o entre varones. Por un lado, porque, según ellos, no habría motivos suficientes para pelear con alguien del otro género. Por otro, porque algunas chicas cuando tiene un conflicto con un varón optan por acudir a la intervención de un familiar (hermano o primo) que es, muchas veces, quien termina peleando; los chicos, por su parte, evitan llegar a esas situaciones porque a una mujer “no se le puede pegar”, si agreden públicamente a una chica son considerados “maricones” y pueden ser agredidos por otros compañeros varones.

### **“Por una chica que no me da ni la hora ni a palos”**

Muchos jóvenes sostienen que la mayoría de las veces las chicas se pelean por chicos y que los varones pocas veces se pelean por una mujer, ellos afirman no haberse peleado nunca por una chica en situaciones en las que las chicas “no les dan bola” o “están con otro”, aunque si lo hacen ante situaciones en las que “se meten” con su novia o con la chica con la que están saliendo.

Un joven decía en una entrevista: “...yo no me peleo ni a palos por una chica...va si depende si está conmigo y viene un guaso y se la da de vivo...pero por una chica que no me da ni la hora ni a palos...”

En esta narración los jóvenes parecieran actuar aquellas normas que ligan lo masculino a la dureza emocional y al distanciamiento afectivo, no importa si una chica no les da “bola”; asimismo, citan aquellas normas que suponen que un varón debe proteger y cuidar la “dignidad” de “sus” mujeres. Podemos pensar también en como dichas normas se ponen en juego en uno de los motivos principales de provocación o “joda” entre los chicos: la insinuación de que tuvieron un acercamiento sexual con la novia o la madre. Otro motivo de pelea, que según ellos lleva a que hagan “cualquier cosa”, es cuando “se meten” con alguien de la familia, lo cual puede dar cuenta del mandato de género de defender su honorabilidad.

### **Algunas reflexiones**

En la búsqueda de peleas, en la respuesta violenta ante una agresión o en la demostración de que se es capaz de pelear aunque no lo hagan, los jóvenes citan normas de género hegemónicas. Aun encontrando heterogeneidad en las prácticas de los varones, los valores ligados a la masculinidad como la demostración de fuerza y la violencia se ponen en juego en sus prácticas relacionales, son un recurso para diferenciarse de identidades devaluadas: el gay y la mujer, hacer (se) “varones” y pertenecer: ser conocidos y reconocidos por sus compañeros.

Muchos dicen que las peleas, las presiones de los amigos para hacerlo y el “joderse” son prácticas que desarrollan en los primeros años del secundario que después “maduran”. Parece haber cierta tensión entre dos características valoradas en esta etapa de crecimiento, sociabilidad y escolarización, mandatos en tensión que constituyen la identidad masculina hegemónica: no ser mujer ni gay, lo cual se demuestra, entre otras cosas, a partir de determinadas prácticas en las situaciones de pelea, y no ser un bebe, que se actúa mostrando madurez: no peleando. A esto se suma, en algunos jóvenes, no ser “un negro”: no pelear. Tensiones que pueden resolverse sosteniendo y demostrando que aunque decidan no pelear pueden hacerlo.

Asimismo, el análisis de las regulaciones de género en las peleas nos permite pensar que, como sostenemos en otros trabajos (Tomasini y otros, 2010), en muchos casos, las situaciones de violencia entre estudiantes no se gestarían por reacciones emocionales impulsivas e individuales sino que se constituyen en una red de relaciones sociales regulada por sus propios códigos. Códigos en los que se resignifican, entre otras, las normas y clasificaciones sociales de género.

## Bibliografía

- Burin, M. y Meler, I (2000). *Varones: Género y subjetividad masculina*. Bs.As: Paidós.
- Butler, J-(2001) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós.
- (2002) *Cuerpos que importan*. Buenos Aires: Paidós.
- (2005) Regulaciones de género. *Revista La ventana*.(25), 7-35. Reproducido de: "Undoing Gender". Routledge/Taylor & Francis Group. llc.
- (2009) Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*. 4 (3), 321-336.
- Fainsod, P. (2006) Violencias de género en las escuelas. En Kaplan, C. (dir.). *Violencias en plural. Sociología de las violencias en las escuelas*.(pp.352). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Subirtas, M. (1999) Género y escuela. En Carlos Lomas (edición) *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.
- Connell R (1997) La organización social de las masculinidades Valdes T y Olavarría J (eds) *Masculinidad/es. Poder y Crisis*.(pp 31-47). Santiago de Chile Ed: Ediciones de las mujeres.
- Tomasini, M; López, C. J.; Bertarelli, P y García Bastan, G. (2010) "La pelea: búsqueda de reconocimiento social en un cruce de miradas." En: actas Segundo Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. 17 Jornada de Investigación. Sexto encuentro de investigadores en Psicología del MERCOSUR. Buenos Aires. Tomo: 4. Pag. 199-201.
- Tomasini, M. (2010) Género, sexualidad y violencia en las relaciones entre jóvenes en la escuela media. Aproximaciones a los códigos de relación y las actuaciones de género en un curso de primer año de una escuela pública de Córdoba, Argentina. *Actas de X Jornadas de Historia de las Mujeres y V Congreso Iberoamericano de Género*. Luján, 2010.
- (2013). Hacerse el malo. Violencia en las vinculaciones entre estudiantes varones de primer año de escuelas de Córdoba, Argentina. Inédito.
- West C. y Zimmerman D. H. (1999) Haciendo género. En Navarro M y Stimson C. R (Comp). *Sexualidad, género y roles sexuales* (pp. 109-143). Argentina: Fondo de cultura económica

## NOTAS

---

<sup>1</sup>Este proyecto de investigación se desarrolla como tesis doctoral en Ciencias Humanas con mención en Educación. UNCa. Proyecto "Relaciones entre actos de género y conflictos entre

---

jóvenes en las tramas de sociabilidad en la escuela” Directora: Marina Tomasini realizado con Beca CONICET Interna de Postgrado Tipo II. Directora: Ana María Alderete. Esta tesis se lleva a cabo en el marco de un proyecto de investigación más amplio: “*Sociabilidades juveniles y lógicas de reconocimiento en la escuela*” (2012-2013) dirigido por Mgter. Horacio Paulín y codirigido por Dra. Marina Tomasini. Facultad de Psicología y Centro de Investigaciones María S. de Burnichón. FFyH. Subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC.

<sup>ii</sup>En otra investigación local, Marina Tomasini recupera categorías locales similares a las aquí presentadas. Para esta autora, entendiendo al género como una *construcción sostenida por actos*, es muy significativa la formulación de las categorías que los jóvenes usan para dar cuenta de las posiciones en situaciones difusas entre juego y pelea: “*bardear*”, “*hacerse el malo*”, “*hacerse el choro*”; las mismas, están formuladas en un lenguaje de acción, no hay un malo sino quien *se hace* el malo (Tomasini, 2010). En otro trabajo (Tomasini, 2013) toma como analizador la categoría social local *hacerse el malo* y en torno a la misma articula analíticamente ciertos *imperativos identitarios* anclados en las construcciones de género con algunas manifestaciones de violencia entre estudiantes.

<sup>iii</sup>Los/las jóvenes adjudican las siguientes características a los/las jóvenes negros/as: escuchan cuarteto, van a los bailes, viven en villas, hablan un cordobés “grotesco”, se visten de una manera determinada, tienen una personalidad agresiva. Las prácticas de estos jóvenes (la música que escucha, los lugares a donde salen, la ropa que usan, etc) son permanentemente desvalorizadas por el resto de sus compañeros/as. A su vez, en más de una ocasión los jóvenes me contaron que, a los considerados “negros”, compañeros y docentes los acusaban de “ser choros”. Desde diferentes instituciones de nuestra sociedad se construye a estos jóvenes como peligrosos, ladrones, vagos, violentos.

<sup>iv</sup> Para los y las jóvenes hacerse el gato implica estar con muchas chicas, no comprometerse, tener relaciones libres. Hacerse el gato supone, en primer lugar, demostrar la heterosexualidad: se hace el gato siempre con mujeres; en segundo lugar, la ostentación heterosexual: estar con muchas mujeres y contarlo; y en tercer lugar, el desinterés afectivo por las mujeres: “no comprometerse.”